

Fumar no es un placer

Rafael Castellanos Solana

Hace tan solo unos días, el 31 de mayo, creo recordar, se celebró, junto con la festividad del Santo Voto y el día de Castilla-La Mancha, el día sin tabaco. Un día que, pese a mi insistente contrariedad de celebrar días de... , debería de tenerse más en cuenta y celebrarse, cuando menos, un par de veces (o tres) al mes. Cierto es el dicho popular que dice fumar es un placer pero me remito al título de este artículo. No me parece, ni así lo creo, que fumar sea un placer. Un placer, exquisito y agradable, puede resultar apretarse un buen plato de cocido, judías o, incluso, un buen pollo de campo con arroz. Máxime si se encuentra uno disfrutando de las bellezas que en estos días nos ofrece nuestra madre la naturaleza. Pero un cigarro, pitillo o puro no es para nada un placer. Dicen, por contra a lo que acabo de decir, que el tabaco mata lentamente y siempre hay algún fumador activo listillo que dice que no tiene prisa, que también matan las bombas y las armas y también las fabrican. Y me parece muy bien que piensen de esa manera. Pero es lo que yo digo. Si yo me aprieto, entre pecho y espalda, un buen plato de cocido o de judías o, simplemente, me como las uñas no estoy molestando a nadie con los humos y los efluvios de tabaco. En todo caso, me perjudico yo mismo y es a mí a quien le sube el colesterol o el ácido urico. Pero no molesto a nadie con comer. Sin embargo, un fumador, llámese activo, sí me perjudica a mí con los humos que emanan de ese placer que, para él, es fumar. Vengo a decir todo esto porque al igual que yo, hay personas que no fuman y les molesta el humo del tabaco que hay en determinado locales cerrados y, sobre todo, lo que a mí me repatea es que estemos un grupo de personas y todas fumen menos yo y todas me echen a mí los humos al tiempo. Porque, claro, la primera regla que identifica al buen fumador es ofrecer al resto de su paquete de tabaco. Y si el resto de fumadores forman un nutrido gru-

po de gente, pues allí tienes a Rafa en medio de una nube de humo tosiendo como un jilipollas. Y, luego, si encima dices algo pues te saltan que si me molesta el tabaco que me vaya. Y en ese preciso momento es cuando me pueden dar una patada en la misma boca del estomago que no me va a molestar porque lo que realmente me da por el alma es que se creen con todos los derechos del mundo sobre los que no fumamos. Y a este respecto me pregunto yo: ¿Qué derechos tienen los fumadores sobre mí, que no fumo? ¿Porqué se creen más que los que no fumamos? ¿Porqué no me tienen respeto a mí igual que yo les tengo a ellos? Porque a mí me parece muy bien que los fumadores ejerzan su derecho en aquellos lugares habilitados para ello o en cualquier bar, o en plena calle, o donde les dé la real gana pero... ¿tanto trabajo cuesta estar un rato sin fumar? ¿Es, por tanto, una realidad el afirmar que el tabaco es una droga de la que se puede llegar a depender y de la que cuesta salir? Si es así deberían de pedir ayuda a gente especializada en estos temas. Aunque yo he visto a gente que ha fumado, no voy a decir ni mucho ni poco, y un buen día se ha levantado de la cama y se ha dicho: "Hoy voy a dejar de fumar". Y lo ha conseguido sin recurrir a ninguna terapia curativa.

Por eso, y desde estas líneas, quiero pedir a nuestros políticos de turno que hagan algo al respecto. Es decir, que hagan campañas contra el tabaquismo, que abran más bares y más locales públicos en donde se prohíba la entrada a los fumadores con carteles grandes iguales a los que ya existen y que reservan el derecho de admisión y pedirles a los fumadores que, al igual que nosotros, que no fumamos, respetamos su opinión también ellos respeten la nuestra. Si hacemos y procedemos de esta forma, todo nos irá mejor.

FUMAR SIGUE SIN SER UN PLACER

El uso del tabaco entre las mujeres está aumentando rápidamente, con 254 millones de fu-

madoras en todo el globo terráqueo, lo que en próximas décadas provocará un fuerte incremento de los costes sanitarios (y encima tendrán la poca vergüenza de denunciar a las tabacaleras), según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS). El informe de la OMS titulado *Mujeres y la epidemia del tabaco* señala que mientras el tabaquismo disminuye lentamente entre los hombres, para las mujeres el pico más alto de consumo no se alcanzará hasta bien entrado este siglo.

Las estimaciones mundiales señalan que alrededor del 12 por ciento de las mujeres fuma, frente al 48 por ciento de los hombres, aunque esta diferencia tiende a reducirse, y en algunos países la tasa de fumadoras es ya del 24 por ciento. En el mundo hay 1.235 millones de fumadores y 4 millones de ellos mueren cada año (lo dicho, y denunciarán a las tabacaleras después de que éstas indiquen en las cajetillas que fumar perjudica la salud), el 70 por ciento en los países en desarrollo, y en el caso de que no se ponga remedio se calcula que en el 2.030 habrá diez millones de fallecimientos.

La Organización Mundial de la Salud no dispone de datos concretos sobre el número de mujeres que mueren cada año por causa del consumo de tabaco, debido a que en la mayoría de los países no se establecen estadísticas diferenciadas de los fallecimientos por sexo. Hombres y mujeres fumadoras hacen frente casi a los mismos riesgos de salud debido al consumo de tabaco, aunque estas últimas presentan también problemas durante el tiempo del embarazo, entre otros factores específicos.

Las mujeres "pueden ser más susceptibles" que los hombres a los efectos cancerígenos del tabaco (y la mía no quiere salir al campo porque es alérgica y yo, sin embargo, me tengo que joder, con perdón, oliendo sus humos), como ponen de manifiesto algunos estudios que señalan que fumando el mismo número de cigarrillos se ha encontrado mayor incidencia de cáncer de pulmón entre las primeras. El tabaco es responsable de la mayoría de las enfermedades coronarias en mujeres de menos de cincuenta años y en los Estados Unidos

de América el cáncer de pulmón se ha convertido en la primera causa de muerte entre éstas. Las mujeres y las adolescentes que fuman también presentan diversos problemas de fertilidad, retrasos en la concepción y un mayor riesgo de aborto durante el embarazo (y, sino tengo suerte, me quedará hasta sin descendencia ¿qué no?).

Las enfermedades causadas por el consumo de tabaco están en aumento en las mujeres, en particular entre las más jóvenes, no únicamente porque cada vez fuman más sino también porque millones de ellas son fumadoras pasivas (en efecto, está comprobado que los malos humos nos afectan más a los no fumadores, sino que le pregunten a mi otorrino). Los niños son igualmente víctimas del humo del tabaco de sus padres (criaturitas, ¿qué culpan tendrán de que los padres sean unos salvajes?) Y, según los últimos datos, el tabaquismo pasivo entre los menores de edad aumenta la posibilidad de muerte súbita del lactante, asma, bronquitis y neumonía. La decisión de una mujer para comenzar a fumar encierra muchos factores psicosociales, socioeconómicos, de imagen y por la creencia popular de que fumar adelgaza (mentira, que mi novia está bien hermosa y que Dios me la ha dado y San Pedro me la bendiga).

La industria del tabaco tiene entre sus objetivos a las mujeres, a las que consideran como un mercado especialmente lucrativo, por lo que lanzan campañas específicas para este grupo de población. La Organización Mundial de la Salud considera que son necesarias campañas contra el tabaco específicamente pensadas para mujeres y niñas, ya que un número bastante importante de las mismas desconocen los efectos de esta sustancia sobre la salud.

Las políticas específicas deben reconocer que durante años este grupo de población ha sido olvidado en las campañas de prevención, al no tenerse en cuenta en cuenta los factores que empujan a una mujer a fumar, que suelen ser diferentes de los que animan a los hombres.

Oretania

Periódico de Información Provincial

EDITA:
Ediciones C&G

DIRECTOR:
Julio Criado García

REDACCIÓN:
Miguel Ramón García
Moreno, Francisca
Martín Camacho,
Isabel Puentes

CIUDAD REAL:
J. C. G.

ALMADÉN:
Luis Miguel Jurado

ALDEA DEL REY:
María José Alañón

COLABORACIONES:
José González Ortíz,
Antonio Carmona
Márquez, Araceli
Peces Ruiz, Rafael
Castellanos Solana,
Raúl Menasalvas.

DIBUJOS:
Enrique Carmona
Márquez

FOTOS:
M.J. Gallego, Julio
Criado Gallego
Gabinetes de Prensa
de Diputación Pro-
vincial, Junta de
Comunidades, Uni-
versidad de CLM,
Ayuntamientos de
Almadén,
Argamasilla de
Calatrava, Calzada
de Calatrava, Ciudad
Real, Puertollano,
Aldea del Rey.

GERENTE:
María Jesús Gallego
DIRECCIÓN POSTAL:
Apdo. de Correos, 10
C/ Jaén, 39-Bajo
13500 Puertollano
Telf.: 926 428893
Fax: 926 428893
Movil: 620 429624
Email:
oretania@teleline.es
DEPOSITO LEGAL:
CR-158-99

Oretania

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Oretania

Contrato _____ suscripción/es · Por espacio de 24 ediciones.

Al Precio de 2.080 pesetas por suscripción. (I.V.A. incluido)

Firmado ó sellado

Nombre: _____
CIF/DNI: _____
Dirección: _____
Población: _____
Teléfono: _____

FORMA DE PAGO:

- Domiciliación Bancaria:
Ent.: _____ Ofic.: _____ DC: _____ Cta. _____
 Talón nominativo a nombre de «Oretania»
 Giro Postal
 Ingreso en Caja Castilla La Mancha
nº de cta: 2105 2046 03 0142001594
(adjuntar comprobante del ingreso)

ENVIA TU SUSCRIPCION POR:

Correo: Apartado nº 10 - 13500 Puertollano
Fax: 926 428893
Email: oretania@teleline.es